Naciones Unidas S/PV.8933



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo sexto año

8933ª sesión

Miércoles 15 de diciembre de 2021, a las 15.15 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Abarry	(Níger)
Miembros:	China	Sr. Sun Zhiqiang
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Estonia	Sr. Lipand
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Gasri
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Olanda
	México	Sr. Gómez Robledo Verduzco
	Noruega	Sr. Heines
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	San Vicente y las Granadinas	Sra. Mark
	Túnez	Sr. Ben Lagha
	Viet Nam	Sr. Pham

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2021/975)

21-39626 (S)







Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2021/975)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/975, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Doy ahora la palabra al Sr. Fall

Sr. Fall (*habla en francés*): Para comenzar, Sr. Presidente, deseo expresar mi beneplácito porque la sesión informativa de hoy sobre el informe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) tenga lugar bajo su Presidencia. Es sin duda una señal del destino que pueda tener la agradable oportunidad de rendirle un merecido homenaje a su país antes de que su mandato en el Consejo de Seguridad llegue a su fin. Recordaré su paso por este alto puesto diplomático como un mandato al servicio de la paz en el mundo, incluida África Central, región que está especialmente interesada en las cuestiones que usted ha tratado en los dos últimos años, en particular las asociadas a la situación en el Sahel y la cuenca del lago Chad, así como a la seguridad climática.

(*continúa en inglés*)

Tengo el placer de informar hoy al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y las actividades de la UNOCA.

África Central ha seguido lidiando con el empeoramiento de la situación relacionada con la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En general, la campaña de vacunación en la subregión ha seguido siendo lenta y asimétrica. Según los datos oficiales, hasta 16 de noviembre, aproximadamente el 3 % de las personas habían sido vacunadas en toda África Central. Por otro lado, se han notificado 438.000 casos de la enfermedad, incluidos 7.047 fallecimientos desde que comenzó la pandemia, lo que supone un aumento del 100 % en comparación con la situación en junio. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando a África Central en sus esfuerzos encaminados a contener la pandemia y mitigar su incidencia.

Tras una grave recesión económica, me siento alentado por el optimismo reinante, en un momento en que los países emprenden la recuperación económica. Encomio a las instituciones financieras regionales, continentales e internacionales que, mediante sus promesas financieras y técnicas renovadas y generosas, han apoyado a los países de la región para hacer frente al impacto de la doble crisis sanitaria y económica.

Aunque ha demostrado la resiliencia de los Estados de África Central, la gestión de la COVID-19 también ha puesto de manifiesto algunos problemas de gobernanza prolongados que deben abordarse para que la subregión pueda prevenir, mitigar y superar con éxito crisis futuras. En efecto, las brechas en materia de gobernanza siguen obstaculizando los esfuerzos subregionales encaminados a trazar un rumbo hacia la paz y el desarrollo sostenibles.

Las elecciones siguen siendo un elemento clave de la gobernanza. Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8787), en Santo Tomé y Príncipe se celebraron elecciones presidenciales pacíficas y ordenadas, lo que ha seguido consolidando el historial de transiciones democráticas del país. Quisiera elogiar al pueblo de Santo Tomé y Príncipe y a sus líderes políticos por anteponer el interés nacional a la política partidista durante las elecciones presidenciales. Sin embargo, para mantener los logros democráticos habría que ayudar a la clase política a poner en marcha las reformas electorales y de gobernanza principales y a dotar al país de los recursos que le permitan alcanzar los objetivos de desarrollo clave para que la población pueda aprovechar el “dividendo democrático”.

En un momento en que la subregión se prepara para unas elecciones cruciales en 2022 y 2023, en particular en Angola, el Chad, el Congo, la República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, el Gabón y Santo Tomé y Príncipe, la adhesión renovada a los procesos electorales pacíficos y democráticos sigue siendo primordial para la estabilidad regional. Para ello, es

necesario prestar oportunamente el apoyo adecuado que permita crear las condiciones propicias para unas elecciones dignas de crédito, inclusivas y pacíficas, y evitar los actos de violencia relacionados con las elecciones. Seguiré ofreciendo mis buenos oficios en nombre del Secretario General, siempre que sea necesario, para fomentar un diálogo político inclusivo y sustantivo en los países que se preparan para las elecciones. El apoyo del Consejo de Seguridad será esencial en ese sentido.

La Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) ha mantenido el rumbo en la aplicación de su reforma institucional, entre otras cosas mediante la puesta en marcha del recién creado Comité de Representantes Permanentes y la convocación periódica de reuniones estatutarias. Quisiera elogiar a la CEEAC por su acción continua en el Chad y la República Centroafricana, y su apoyo al proceso electoral en Santo Tomé y Príncipe. También me alientan los esfuerzos desplegados por la CEEAC para abordar las cuestiones de gobernanza. En cooperación con la Unión Africana, y con el apoyo de la UNOCA, la CEEAC ha trabajado para establecer una arquitectura de gobernanza subregional. La UNOCA seguirá movilizando a todo el sistema de las Naciones Unidas para apoyar a la CEEAC en la consolidación de su papel como principal agente regional de paz y seguridad en África Central.

Se necesita una CEEAC fuerte para ayudar a sus Estados miembros a hacer frente a los numerosos retos que afronta África Central. Entre ellos se cuentan el terrorismo y el extremismo violento, especialmente en la cuenca del lago Chad, la inseguridad marítima en el golfo de Guinea, la escasa participación de las mujeres en los procesos políticos y de paz y la incidencia del cambio climático en la paz y la seguridad.

Las actividades de los grupos terroristas en la cuenca del lago Chad, incluidos Boko Haram y la Provincia de África Occidental del Estado Islámico (ISWAP), siguen siendo motivo de gran preocupación. Durante una visita conjunta de alto nivel que hice recientemente a la cuenca del lago Chad con el Representante Especial del Secretario General Annadif, de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), se nos informó de que la dinámica de seguridad y humanitaria estaba evolucionando rápidamente, debido a la reconfiguración de Boko Haram y la ISWAP, y que estaba generando amenazas adicionales para la población.

A raíz de la intensificación de las operaciones militares de los ejércitos de los países afectados, los grupos terroristas han adaptado su *modus operandi*, y recurren a métodos de guerra más sofisticados y mortíferos. Dado que, al parecer, Boko Haram y la ISWAP se encuentran debilitados por las operaciones militares y sus propias luchas internas, es el momento adecuado para aumentar el apoyo internacional a los esfuerzos nacionales y regionales destinados a derrotar a esos grupos. La Fuerza Especial Conjunta Multinacional y los ejércitos nacionales afectados necesitan urgentemente asistencia técnica y material, en particular en la limpieza y la eliminación de artefactos explosivos improvisados, que se han convertido en una de las principales causas de muerte en sus filas. También es necesario el apoyo internacional en materia de desarme, desmovilización y reintegración, ya que el debilitamiento de Boko Haram y la muerte de su líder Abubakar Shekau han provocado la deserción de miles de antiguos asociados.

Además, la ISWAP, que parece haber ganado la partida a Boko Haram, ataca principalmente a las fuerzas de defensa y seguridad, al tiempo que trata de granjearse el apoyo y la simpatía de la población local mediante la predicación y la prestación de algunos servicios sociales básicos para colmar el vacío creado por la ausencia de las autoridades estatales. Por lo tanto, es igualmente urgente intensificar el apoyo internacional para aplicar la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, en la que se abordan las causas profundas de la crisis y se responde a las necesidades de las comunidades afectadas, incluidas las mujeres y los jóvenes, para evitar su radicalización y su incorporación a grupos terroristas.

En el golfo de Guinea, la delincuencia marítima organizada ha seguido siendo una amenaza para la seguridad del Estado y la seguridad humana, a pesar de que, en general, los incidentes de piratería han disminuido. La UNOCA y la UNOWAS seguirán concediendo prioridad a la seguridad marítima en su acción y cooperación conjuntas. A ese respecto, acojo con agrado el empeño reiterado por las partes interesadas durante la Conferencia del Grupo del G7 de Amigos del Golfo de Guinea, celebrada en noviembre, de fortalecer la cooperación y las asociaciones regionales e internacionales para promover el libre comercio y luchar contra la inseguridad marítima en el golfo de Guinea.

La agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad sigue figurando entre las principales prioridades de la región. La participación de las mujeres en los procesos políticos y de paz es todavía limitada, a pesar de los avances recientes y de la voluntad política al respecto en

algunas partes de la subregión. Entre tanto, los Estados han seguido esforzándose por aprobar y poner en marcha sus respectivos planes nacionales de acción para la aplicación de la resolución 1325 (2000), al tiempo que han establecido capítulos nacionales de la Red de Dirigentes Africanas. La UNOCA y la CEEAC seguirán intensificando su apoyo a los países que pasan por esos procesos.

Como se subrayó en la 26ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Glasgow, las repercusiones del cambio climático exigen que todos asumamos compromisos valientes y firmes. En África Central, los efectos del cambio climático exacerban las tensiones existentes entre las comunidades, ya que la competencia por unos recursos naturales cada vez más escasos da lugar a conflictos más frecuentes y mortíferos.

Considero alentador el empeño de la subregión por hacer frente a los desafíos asociados a la seguridad climática, como se reiteró en la 52ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), celebrada en Libreville el mes pasado. La UNOCA seguirá prestando atención a esa prioridad mundial y a sus vínculos con la paz y la seguridad, en colaboración con la Unión Africana, la CEEAC, los Gobiernos, las entidades pertinentes de las Naciones Unidas y otros agentes de la subregión.

(*continúa en francés*)

Varios países de África Central han seguido afrontando desafíos políticos y de seguridad con repercusiones negativas reales o potenciales en los países vecinos y en la estabilidad regional. El Chad ha avanzado mucho en la consecución de los principales hitos de la transición, a pesar de afrontar retos considerables. Acojo con beneplácito la declaración publicada al término de la 52ª reunión ministerial del UNSAC, en la que se reafirma el apoyo inquebrantable del Comité a los esfuerzos del Chad orientados a completar una transición pacífica y democrática en un plazo de 18 meses.

También es alentador el firme apoyo expresado por la Comisión de Consolidación de la Paz en su sesión dedicada a la transición en el Chad, que tuvo lugar el 2 de diciembre, ya que contribuye a recabar el apoyo internacional necesario para llevar a término un proceso de transición pacífico, inclusivo y rápido. Ello transmite un mensaje firme tanto a los agentes chadianos como a los asociados internacionales, ya que se necesita la contribución de todos para asegurar una transición fructífera que, además, siente las bases para una paz duradera.

Las autoridades de la transición decidieron hace dos semanas conceder una amnistía a determinados miembros de los grupos armados, en el marco de los esfuerzos orientados a alentarlos a participar en los procesos de diálogo y reconciliación, lo cual reforzará su carácter integrador. La propuesta de un diálogo nacional inclusivo representa también una oportunidad histórica. Esperamos que el diálogo sea totalmente inclusivo, significativo y transparente, y encomiamos sinceramente todos los esfuerzos emprendidos por las partes interesadas chadianas en ese sentido.

Las siguientes etapas de la transición —el diálogo nacional, las elecciones y el proceso de desarme, desmovilización y reintegración previsto para los combatientes chadianos que regresen a su país— requerirán un apoyo internacional adicional importante, sobre todo porque el Chad sigue afrontando una situación socioeconómica nefasta. También será fundamental intensificar los esfuerzos orientados a fortalecer el contrato social y el tejido social en el marco de la transición y en las etapas posteriores.

En cuanto a la situación en la República Centroafricana, las consultas que he mantenido con las autoridades nacionales y los asociados internacionales, en estrecha coordinación con el Representante Especial para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Mankeur Ndiaye, sobre la dimensión regional del conflicto, han puesto de relieve los esfuerzos constantes de la región por ayudar al país a trazar el camino hacia una paz duradera. Estoy convencido de que una actuación regional concertada, coherente y coordinada, en especial en el marco de la hoja de ruta adoptada en Luanda en septiembre, es imprescindible para apoyar la aplicación efectiva del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, que sigue siendo la única vía factible para llegar a una estabilidad duradera.

En el Camerún, ha persistido la violencia en las regiones del noroeste y suroeste del país, incluso contra objetivos civiles. El conflicto está adquiriendo cada vez más una dimensión regional, ya que, al parecer, grupos armados no estatales están forjando alianzas con entidades extranjeras y desplegando armas y tácticas más sofisticadas. Por desgracia, las iniciativas orientadas a resolver el conflicto de manera pacífica han logrado avances limitados.

En ese contexto, acojo con satisfacción las nuevas iniciativas locales de promoción de un enfoque

ascendente, lo cual, en última instancia, debería ayudar a crear un entorno propicio para solucionar la crisis mediante el diálogo. Asimismo, exhorto a todas las partes a que tomen medidas sinceras y decisivas hacia una solución política negociada. Alentamos a los principales agentes del país y de la diáspora a que den respuesta a la necesidad de un nuevo diálogo constructivo, como complemento de las recomendaciones del Gran Diálogo Nacional para el logro de una solución pacífica y duradera de la crisis. Para ello, seguirá siendo indispensable que exista un apoyo internacional coherente y coordinado.

Quisiera concluir diciendo que esta ha sido la primera vez que he intervenido ante el Consejo desde que se prorrogó el mandato de la UNOCA. Estoy convencido de que la Oficina, que este año celebró su décimo aniversario, puede, con el apoyo del Consejo, seguir ayudando a África Central a superar sus múltiples desafíos de seguridad, políticos y económicos, que se han visto agravados por las repercusiones de la COVID-19, y contribuir a crear las condiciones necesarias para lograr una paz y una estabilidad duraderas en la región.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar expresando nuestro más sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, por su esclarecedora exposición informativa de hoy y, lo que es más importante, por sus esfuerzos constantes en pro de la paz, la estabilidad y la seguridad en África Central. Sr. Presidente: Aunque su modestia no le permita reconocerlo, quisiera hacerle extensivo el homenaje rendido al Sr. Fall, por el esfuerzo y el liderazgo que usted mismo ha demostrado al frente del Consejo de Seguridad y en otros contextos en relación con las cuestiones y con la región que nos ocupan.

En cuanto a la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), acogemos con especial satisfacción la colaboración entre la Oficina y la recién creada Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la cual, según me consta, ha sido realmente útil para el Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, en el período que abarca el último informe. Asimismo, consideramos sumamente alentadores los contactos mantenidos entre la Oficina del Sr. Fall y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, así como con otras importantes oficinas de las Naciones Unidas en la región.

Como expuso hoy el Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall, África Central sigue afrontando graves desafíos políticos, económicos, humanitarios y de seguridad. Por ello, sigue siendo importante que los países de la región trabajen de consuno, con el apoyo de las Naciones Unidas, para fortalecer la paz y la seguridad regionales, proteger a los civiles en los conflictos y promover los derechos humanos, así como una recuperación económica resiliente.

En ese sentido, encomio la labor que la UNOCA está llevando a cabo en materia de prevención de conflictos y, en particular, los esfuerzos de mediación del Sr. Fall en toda África Central. Celebramos particularmente el empeño del Representante Especial del Secretario General por poner de relieve y apoyar un diálogo inclusivo y significativo en los países que se disponen a celebrar elecciones. Acogemos con satisfacción y alentamos una coordinación aún mayor entre la UNOCA y los equipos de las Naciones Unidas en los países de la subregión. Sabemos que el Representante Especial Fall lo está haciendo y está trabajando para convocarlos, pero creemos que centrarse especialmente en ejecutar planes y estrategias acordadas y alentarlos a ello podría ser increíblemente útil.

Volviendo a los países de la región, como acaba de hacer el Representante Especial, el Reino Unido desea reiterar su apoyo al Chad en su transición a un gobierno civil y constitucional. El Reino Unido se suma a las felicitaciones del Representante Especial del Secretario General por los avances positivos de dicha transición, como el nombramiento de un Gabinete mayoritariamente civil y las conversaciones en curso con los grupos armados de la oposición. Alentamos al Gobierno del Chad a seguir liderando un proceso inclusivo para que la transición política se desarrolle de manera pacífica y satisfactoria.

El Reino Unido sigue profundamente preocupado por la actual crisis y las constantes violaciones de los derechos humanos que se están produciendo en las regiones del noroeste y suroeste del Camerún, cuyas consecuencias para los civiles siguen siendo enormes. El conflicto en dicha región ha obligado a unas 650.000 personas a abandonar sus hogares y a otras 70.000 a buscar refugio en la vecina Nigeria. El hecho de que dos tercios de las escuelas sigan cerradas por quinto año consecutivo significa que hay 700.000 niños que no están recibiendo educación. Sabemos lo que eso significa, en el sentido de que puede ser un factor impulsor de conflictos.

El Reino Unido ha destinado este año otros 6 millones de dólares en ayuda humanitaria al Camerún, que

proporcionará asistencia vital, como alimentos, suministros médicos y provisiones de saneamiento. Lo que el Camerún necesita desesperadamente es el diálogo del que acaba de hablar el Representante Especial, que esperamos que él haga todo lo posible por fomentarlo, al igual que nosotros.

El Reino Unido también condena enérgicamente los atentados terroristas cometidos contra civiles en el extremo norte del Camerún y en la zona más amplia de la cuenca del lago Chad. Aplaudimos las actuaciones de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para hacer frente a Boko Haram y a la Provincia de África Occidental del Estado Islámico en la región, pero también hemos oído lo compleja que es la situación. Tenemos que seguir prestándole atención. El Gobierno del Reino Unido sigue apoyando la labor de estabilización regional brindando su ayuda al Mecanismo Regional de Estabilización para la Cuenca del Lago Chad, en colaboración con los asociados internacionales y los gobiernos de la región.

En cuanto a Burundi, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno por volver a colaborar con la comunidad internacional y demostrar un mayor respeto por los derechos humanos. A tal efecto, seguimos instando al Gobierno de Burundi a colaborar con los mecanismos de las Naciones Unidas para la vigilancia de los derechos humanos, como el nuevo Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Burundi, y a reconocer las necesidades y los derechos de los refugiados, de otras personas desplazadas y de las comunidades de acogida.

El Reino Unido sigue preocupado por la violencia que se está produciendo en la República Centroafricana, que sigue causando mucha angustia entre la población civil, agravando una situación humanitaria ya de por sí grave. Elogiamos al Presidente Touadera por pedir un alto el fuego unilateral y seguimos subrayando la importancia de que el proceso de consolidación de la paz sea inclusivo.

Lamentamos tener noticias de que la empresa militar privada rusa Wagner Group sigue cometiendo abusos de derechos humanos en la República Centroafricana. El Grupo Wagner fomenta el conflicto y se aprovecha de la inestabilidad en beneficio propio. No ofrece soluciones de seguridad a largo plazo en la República Centroafricana ni en otros lugares de África, además de que socava la labor de las fuerzas de paz internacionales.

Permítaseme concluir dando las gracias al Representante Especial Fall. Somos conscientes de los enormes problemas que aquejan a toda la región y le agradecemos su implicación enérgica y personal para guiar las iniciativas dirigidas a lograr la paz y la seguridad en la región. Somos afortunados de tenerlo.

Sr. Heines (Noruega) (*habla en inglés*) Agradezco al Representante Especial Fall su exhaustiva exposición informativa. Aunque la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) no es muy visible, sabemos que sigue siendo fundamental en la región.

Permítaseme empezar hoy por la costa, donde persiste la amenaza de la piratería y el robo a mano armada. Todos los años, la piratería y los robos a mano armada en el golfo de Guinea tienen costos directos, indirectos y de oportunidad para las regiones circundantes, por valor de casi 2.000 millones de dólares. Esta cifra es una de las conclusiones de un informe de análisis de costos para los Estados costeros, que ha estado financiado por Noruega y ha contado con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y que se presentó la semana pasada.

Si a ese costo monetario añadimos el coste humano de los riesgos que plantea para la gente de mar, queda claro que la protección marítima en el golfo de Guinea merece más atención. Para ello, Noruega tiene la intención de presentar, en estrecha colaboración y consulta con los miembros entrantes, Ghana y Gabón, y otros países de la región, un proyecto de resolución que trate la cuestión.

La utilidad de dicho proyecto de resolución sería triple: en primer lugar, aumentaría la atención en torno a esta importante cuestión en la región y fuera de ella; en segundo lugar, fomentaría los actuales y encomiables esfuerzos nacionales, regionales e internacionales en este sentido; y, en tercer lugar, al acercarse el décimo aniversario de la anterior resolución (resolución 2018 (2011)) y del Código de Conducta de Yaundé, un nuevo proyecto de resolución es una oportunidad para hacer balance de lo que funciona y lo que se puede mejorar.

Pasando a la acción, permítaseme destacar otras tres cuestiones clave: la diplomacia preventiva, la protección de la educación y el clima y la seguridad.

En primer lugar, en cuanto a la diplomacia preventiva y la mediación, aunque los países de la región no figuren formalmente en el orden del día del Consejo de Seguridad, es importante que prestemos atención a las señales de alarma y utilicemos todas nuestras herramientas para actuar con prontitud y evitar que acaben figurando en él. El papel del Consejo no puede reducirse al de un bombero que acude al lugar de los hechos

a posteriori. En su lugar, debemos aprovechar al máximo las medidas de mitigación, entre ellas las herramientas preventivas de la UNOCA, muchas de las cuales están bien descritas en el informe del Secretario General (S/2021/975) y merecen nuestro apoyo. Como siempre, una de las formas más eficaces de garantizar una paz duradera es incluir a todas las partes interesadas, entre ellas las mujeres.

En segundo lugar, como se subraya en la resolución 2601 (2021), aprobada recientemente, la destrucción de centros educativos y la privación de educación tienen efectos negativos tanto inmediatos como a largo plazo en la vida de los niños y los jóvenes, así como en sus comunidades y sociedades. Noruega condena rotundamente los constantes ataques dirigidos contra escuelas y centros educativos de algunas partes de Camerún, así como de otros países de la región. Nos complace que en la reciente prórroga del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana se hable con más contundencia sobre la importancia de la protección y la continuidad de la educación en los conflictos.

En tercer y último lugar, no podemos seguir obviando que el cambio climático aumenta los problemas de seguridad, también en África Central. En Burundi, en el mes de agosto, había más de 96.000 desplazados internos por catástrofes naturales. En el Camerún y el Chad, los enfrentamientos entre comunidades de pastores y agricultores, agravados por el cambio climático, causaron muertos y heridos. Mientras el Consejo sigue poniéndose al día con esta realidad, Noruega mantendrá su apoyo al proyecto de clima y seguridad de la UNOCA. Nos alegra ver que el proyecto ha pasado a una segunda fase.

Para terminar, en un panorama de seguridad cada vez más complejo, las soluciones suelen ser aumentar la cooperación entre naciones vecinas y las iniciativas regionales, que se han vuelto aún más importantes a raíz de la pandemia de enfermedad por coronavirus. En todos los temas que he mencionado hoy, la UNOCA resulta fundamental a la hora de reunir a agentes como la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Unión Africana, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y otros organismos para que actúen conjuntamente. Noruega seguirá apoyando firmemente dichos esfuerzos.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su exposición y su decidida labor como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Quisiera recalcar tres aspectos.

En primer lugar, es esencial apoyar los diálogos políticos en la región.

En la República Centroafricana, Francia se congratula de los esfuerzos de mediación, en particular de la implicación de Angola y Rwanda. Con la ayuda prestada por el Representante Especial al Representante Especial para la República Centroafricana, estos esfuerzos deben permitir alcanzar una solución política de la crisis. El “diálogo republicano”, anunciado a principios de año, debe comenzar cuanto antes y en un entorno propicio.

En el Chad, los avances realizados desde que a finales de julio se adoptó una hoja de ruta para la transición son alentadores. Acogemos con satisfacción el proceso de consulta con todas las fuerzas activas con vistas a poner en marcha próximamente un diálogo nacional inclusivo. Es importante que las elecciones previstas para septiembre de 2022 se celebren de forma libre, transparente e inclusiva.

En el Camerún, Francia prosigue sus intercambios con las autoridades y su apoyo a las iniciativas de mediación para respaldar la vía del diálogo. Así será posible encontrar una solución política a la crisis en las regiones del noroeste y suroeste, donde la violencia se multiplica.

Esto me lleva a mi segunda observación. Hay que redoblar los esfuerzos para proteger a la población y responder a las necesidades humanitarias.

En la República Centroafricana, Francia pide a todos los agentes que respeten el alto el fuego y garanticen la seguridad de la población. Wagner debe poner fin a sus abusos, su depredación y sus violaciones a costa de los centroafricanos. Francia seguirá prestando ayuda humanitaria y recientemente ha aportado 6 millones de euros en ayuda humanitaria y alimentaria.

Francia mantiene su apoyo a la población de las regiones del noroeste, suroeste y extremo norte del Camerún a través de proyectos de ayuda humanitaria y de estabilización. Los ataques contra escuelas y contra el personal médico y humanitario son inaceptables. Francia celebra la ayuda prestada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a las personas desplazadas y a las que se refugiaron en el Chad tras los actos de violencia comunal de la semana pasada en el extremo norte del Camerún.

Francia seguirá respaldando a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de los Estados ribereños del lago

Chad, en particular a través de la unidad de coordinación y enlace, así como con 50 millones de euros de ayuda financiera de Europa. Continuaremos nuestro apoyo humanitario y de estabilización en la cuenca del lago Chad.

Por último, y esta es mi última observación, los Estados de la región deben seguir movilizándose, con el apoyo de la UNOCA, a favor de la gobernanza inclusiva. Las elecciones siguen siendo una fuente de tensión en África Central. Varios Estados de la región, como ha mencionado el Representante Especial del Secretario General, como Angola, el Gabón, Guinea Ecuatorial, la República Democrática del Congo, la República del Congo y Santo Tomé y Príncipe, celebrarán elecciones en los próximos años. Es esencial que tales comicios se celebren en un contexto que permita a todos los agentes participar en ellos. Prestaremos especial atención a la plena participación de las mujeres y los jóvenes como votantes y candidatos.

En todos estos aspectos, la UNOCA proporciona un apoyo indispensable, que Francia aplaude. Debe reforzarse su labor con las organizaciones regionales y subregionales, junto con las demás oficinas regionales de las Naciones Unidas y todos los Representantes Especiales y Enviados Especiales competentes.

El Representante Especial sabe que puede seguir contando con el apoyo de Francia para prevenir conflictos y reforzar la paz en la región.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial Fall por su exhaustiva exposición informativa.

Estonia se congratula de las iniciativas emprendidas por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y de los países de la región centroafricana para establecer la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

La región sigue afrontando varios problemas políticos, económicos y de seguridad. Observamos que es necesario consolidar la democracia. En ese sentido, animamos al Chad a proseguir su transición pacífica y dirigida por civiles a procesos democráticos. Asimismo, subrayamos la importancia de seguir dando prioridad a los procesos electorales pacíficos, inclusivos y creíbles que contribuyan a aumentar la representación de las mujeres en la vida pública.

Seguimos preocupados por el hecho de que las condiciones de seguridad no hayan mejorado este año. El número de incidentes ocurridos en el Camerún y Chad, el aumento del uso de artefactos explosivos improvisados y los atentados contra la población civil siguen siendo graves amenazas para la estabilidad de la región. Los ataques dirigidos contra escuelas y escolares, así como contra personal de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios, son especialmente alarmantes. Lo mismo sucede con la República Centroafricana, donde Estonia condena rotundamente estos ataques y cualquier traba que disminuya la capacidad de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana para cumplir su mandato en el país. El papel del grupo Wagner ha sido especialmente desestabilizador. En este sentido, pedimos a los países de la región que obliguen a rendir cuentas por estas violaciones y abusos de los derechos humanos y que sigan avanzando en la lucha contra la impunidad.

Estamos firmemente convencidos de que la cooperación e integración regional son vitales para la paz y el desarrollo. Por consiguiente, celebramos que se esté mejorando la cooperación bilateral y regional entre los países de la región a favor de los procesos de paz. La cooperación se vuelve aún más indispensable en la era de la pandemia de enfermedad por coronavirus, así como a la hora de hacer frente a los efectos del cambio climático que suponen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales y que han agravado las ya complejas consecuencias de la situación humanitaria.

Quisiera concluir elogiando el constante empeño del Representante Especial, junto con otras entidades de las Naciones Unidas, agentes clave de la región y otros asociados internacionales, por facilitar la consecución de una paz y estabilidad duraderas en la región.

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, su exposición informativa.

(*continúa en inglés*)

Mi delegación observa y considera alentador los esfuerzos de los países de la región por mantener la estabilidad y promover el desarrollo, tanto en el plano nacional como regional. Sin embargo, el proceso para conseguir la paz y la estabilidad a largo plazo sigue afrontando enormes retos socioeconómicos y de seguridad, agravados por los efectos de la pandemia de COVID-19 desde hace casi dos años.

Viet Nam comparte la preocupación por la inseguridad persistente debida a las actividades de grupos armados y terroristas en algunas partes de la región, en particular en la cuenca del lago Chad. También nos

preocupa la inseguridad marítima en el golfo de Guinea y, sobre todo, la supuesta expansión de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico, que supone una amenaza para la estabilidad de la región en general. La incesante violencia que impera en las regiones del noroeste y el suroeste del Camerún hace necesario renovar el diálogo para encontrar una solución duradera.

A causa de los conflictos, las epidemias, las inundaciones y el cambio climático, la situación humanitaria en África Central sigue siendo terrible. La población civil, especialmente las mujeres, los niños y otros grupos vulnerables, es la que más sufre. Es muy necesario realizar aportaciones generosas para financiar los planes de respuesta humanitaria destinados a aliviar el sufrimiento de la población de la región, sobre todo de los millones de desplazados, así como para poder vacunar a todos contra la COVID-19.

También aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestra enérgica condena de los ataques contra la población civil, así como contra el personal humanitario, y pedimos a todas las partes que cumplan estrictamente las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario.

La paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo solo pueden llegar cuando se abordan plenamente las causas subyacentes y profundamente arraigadas de la inestabilidad. La situación actual sigue exigiendo que se intensifiquen los esfuerzos colectivos para hacer frente a las amenazas a la seguridad que plantean los grupos armados y los terroristas, mejorar la gobernanza de los recursos naturales, promover la reconciliación nacional y regional y potenciar la integración para crear oportunidades económicas para toda la población.

En ese sentido, quisiera subrayar la importancia de la cooperación regional. Celebramos las iniciativas de los países de la región para resolver los problemas políticos y de seguridad. La Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) ha puesto un gran empeño en impulsar las reformas institucionales y la aplicación de las prioridades estratégicas para 2021-2025. La Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos ha contribuido considerablemente a promover el proceso de paz en la República Centroafricana; el alto el fuego declarado por el Presidente Touadera será un paso decisivo para entablar un diálogo en ese país. También acogemos con satisfacción las gestiones de la región para dar respuesta a las consecuencias derivadas de la COVID-19, especialmente a través de la estrategia de respuesta regional de la CEEAC.

Las medidas de los países y organizaciones regionales deben ir acompañadas de ayuda internacional. Apoyamos plenamente la importante contribución de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y del Representante Especial del Secretario General Fall a la paz y la estabilidad en África Central por medio de los buenos oficios, la diplomacia preventiva y la mediación. La colaboración fructífera y constructiva entre las organizaciones regionales y subregionales y las entidades de las Naciones Unidas, como la Comisión de Consolidación de la Paz, es siempre muy beneficiosa para respaldar los esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad. Al mismo tiempo, mi delegación hace un llamamiento a los asociados internacionales para que presten una asistencia técnica y financiera sostenida a los países de la región en estos momentos difíciles.

Como esta es la última declaración de Viet Nam sobre la región de África Central durante su actual mandato en el Consejo de Seguridad, permítaseme subrayar nuestro firme apoyo a la paz, la estabilidad y el desarrollo de la población de África Central. Seguiremos la cuestión y apoyaremos todos los esfuerzos con ese fin.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, su exposición informativa sobre la evolución de los acontecimientos en la región de África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Centraré mi intervención, a grandes rasgos, en tres cuestiones, a saber, la situación política, de seguridad y humanitaria en la región.

Si bien algunos países de la región, como la República Centroafricana y el Chad, se enfrentan en la actualidad a situaciones políticas y de seguridad inciertas, en general, la región se ha mantenido políticamente estable y pacífica. Esta tendencia positiva demuestra que la democracia electoral se está arraigando de formar gradual y firme en la región. Así lo demuestra también el éxito de las elecciones presidenciales en Santo Tomé y Príncipe. Felicitamos a Santo Tomé y Príncipe por haber consolidado los logros de los últimos años con la celebración de elecciones pacíficas.

Los progresos realizados en los últimos meses en la República Centroafricana también merecen el apoyo colectivo de la comunidad internacional. Esperamos que el alto el fuego unilateral anunciado en octubre contribuya a seguir reforzando la paz y la estabilidad, y que todas las partes trabajen de consuno para avanzar en la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la

Reconciliación en la República Centroafricana de 2019. También aplaudimos la disposición a dialogar del Chad y la República Centroafricana para tratar de aliviar las tensiones fronterizas. En el Chad, el proceso de diálogo nacional, la creación del Consejo Nacional de Transición y la celebración de elecciones han favorecido los avances hacia los objetivos de la transición. Acogemos con satisfacción esta evolución positiva y alentamos a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, a la UNOCA y a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a que sigan ayudando a las autoridades estatales.

A pesar de estas tendencias positivas, sigue habiendo problemas en la región. La inclusión en la gobernanza y la toma de decisiones es la piedra angular de la democracia, y el diálogo y la reconciliación ingredientes clave. Los países de la región deberán perseverar en su búsqueda de soluciones duraderas a algunos de los retos políticos persistentes.

La compleja intersección de desafíos en la región de África Central requiere una respuesta polifacética, que incluya un proceso político inclusivo con reformas electorales y el fortalecimiento de las capacidades nacionales y las administraciones locales para promover el desarrollo socioeconómico. La comunidad internacional debe apoyar las aspiraciones de los países de la región al crecimiento económico.

En cuanto a la seguridad, la propagación constante del terrorismo en África Central, incluida la cuenca del lago Chad, sigue siendo motivo de grave preocupación. La expansión de la Provincia del Estado Islámico en África Occidental y las frecuentes matanzas perpetradas por Boko Haram son señales preocupantes que debemos condenar inequívocamente. Encomiamos los esfuerzos regionales que contribuyen a abordar estas cuestiones, como la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y el acuerdo cuatripartito entre el Chad, Libia, el Níger y el Sudán para asegurar la frontera común y solucionar los problemas transfronterizos.

Acogemos con satisfacción la convocatoria de la tercera reunión del Foro de Gobernadores de la Cuenca del Lago Chad y la puesta en marcha de ocho planes de acción territoriales de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram. La implicación y el liderazgo locales serán fundamentales para la ejecución de esos planes territoriales. La comunidad internacional debe seguir apoyando esos esfuerzos.

La protección marítima en el golfo de Guinea sigue siendo motivo de gran preocupación. En el informe del Secretario General (S/2021/975) se mencionan ocho incidentes en el Golfo de Guinea, cinco de ellos en el espacio marítimo de la CEEAC. Es necesario y urgente aumentar la vigilancia de la protección marítima en el golfo de Guinea reforzando la colaboración internacional para garantizar que el problema de aborde con decisión.

Es evidente que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha paralizado algunos de los avances en la región, ya que los recursos se han desviado para satisfacer las necesidades urgentes de respuesta a la pandemia. Reiteramos nuestro llamamiento a la distribución equitativa de las vacunas contra la COVID-19, entre otros, en los países de la región de África Central. La comunidad internacional debe trabajar colectivamente con el objetivo de apoyar iniciativas que garanticen la distribución rápida y equitativa de las vacunas a las poblaciones más desfavorecidas. La India también ha anunciado recientemente que está dispuesta a apoyar a los países afectados de África a hacer frente a la variante ómicron.

La India mantiene relaciones bilaterales cordiales y amistosas con los países de África Central. En los últimos años, la India ha seguido ampliando su presencia diplomática en la región. Este año hemos abierto una misión residente en Santo Tomé y Príncipe, dando continuidad a iniciativas de años anteriores como la apertura de misiones en Guinea Ecuatorial, el Camerún y la República del Congo. Pronto abriremos nuestra misión diplomática en el Chad. La India ha proporcionado asistencia para el desarrollo en la forma de préstamos en condiciones favorables por valor de 2.000 millones de dólares destinados a proyectos de agricultura, transporte, energía y suministro de agua. Este año, la India ha proporcionado medicamentos a varios países de la región para luchar contra la pandemia de COVID-19. La India también contribuyó a aliviar la deuda de los países de África Central en el marco de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20. Seguiremos cooperando estrechamente con África Central y seremos firmes en nuestro apoyo a su paz y prosperidad duraderas.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México): Al igual que los demás oradores que me han precedido en el uso de la palabra, quiero dar las gracias al Representante Especial François Louncény Fall por la presentación de su informe.

Mi delegación reconoce las medidas positivas que se han tomado en el Chad para avanzar hacia una transición democrática y saluda el compromiso de adoptar

una nueva Constitución y organizar elecciones en 2022. La inclusión de mujeres en el comité encargado de organizar el diálogo nacional constituye también una buena noticia. Esperamos que este sea un primer paso hacia un proceso electoral abierto a la participación de todos los grupos de la sociedad chadiana.

México reitera su preocupación, en cambio, por la violencia que se sigue cobrando víctimas en el noroeste y suroeste del Camerún. Condenamos especialmente los ataques perpetrados en contra de escuelas y personal educativo, porque privan a las nuevas generaciones de su derecho a la educación y perpetúan el ciclo de conflicto y violencia. Vemos con alarma, también, la información que nos ha sido remitida sobre presuntos vínculos entre grupos separatistas del Camerún y Nigeria. Todo esto es negativo para la integridad territorial de esos Estados y la unidad continental. Insistimos en que se privilegie el diálogo con la movilización de las organizaciones regionales y, por supuesto, de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Estamos todavía a tiempo para evitar que los efectos de la violencia se expandan aún más, en forma, por demás, incontrolada.

En el caso de la República Centroafricana, llamamos a la UNOCA a apoyar decididamente la implementación de la hoja de ruta para la paz adoptada en la cumbre de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la cual dio lugar, afortunadamente, a la declaración unilateral de cese al fuego en octubre pasado. No obstante, resulta preocupante enterarnos de la liberación de Hassan Bouba, acusado de crímenes de guerra. Los Estados partes en la Corte Penal Internacional deben cumplir con el principio de complementariedad y, por tanto, investigar la presunta comisión de estos crímenes, o bien entregar al acusado a la Corte Penal Internacional.

Consideramos que la UNOCA debe y puede redoblar esfuerzos para promover un enfoque regional en las respuestas a los distintos desafíos que enfrenta la región. Mi delegación quiere hacer, respetuosamente, algunas recomendaciones a la UNOCA.

En primer lugar, la proliferación y el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras siguen siendo una amenaza para la población civil y para la estabilidad de los Gobiernos. A pesar de que la mayor parte de los países de la región son signatarios o son partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas y la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, Sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para Su Fabricación, Reparación y Ensamblaje, y de la existencia de diversas iniciativas nacionales para hacer frente al problema, las armas siguen cruzando libremente y de manera indiscriminada por las fronteras y deterioran aún más la situación de seguridad, así como la situación humanitaria. La UNOCA debe jugar un papel activo para que se adopte una estrategia regional que combine y armonice los esfuerzos existentes y haga realidad los compromisos internacionales de los Estados de África Central.

En segundo lugar, los procesos electorales son fuente recurrente de inestabilidad política y conflictos. En coordinación con las organizaciones regionales, debe reforzarse el andamiaje institucional de los Estados de África central en materia electoral. Por ello, saludamos el envío de una misión de observación electoral de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a Santo Tomé y Príncipe en julio pasado. Esperamos que esta práctica se generalice de cara a las varias elecciones que tendrán lugar durante 2022.

Finalmente, México considera que la labor de prevención debe estar en el centro de las prioridades de la UNOCA. En un contexto marcado por la multiplicidad de los actores presentes, el trabajo de esta Oficina debe enfocarse en reforzar la gobernanza regional mediante el apoyo a las instituciones existentes, en particular la CEEAC y la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos.

Sr. Sun Zhiqiang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa.

Los países de África Central llevan un tiempo adoptando medidas activas para mantener la estabilidad política y restablecer el desarrollo socioeconómico, haciendo gala de gran resiliencia y vitalidad. La estabilidad de África Central influye en la seguridad general de África. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben escuchar a los países de la región, respetar sus deseos, apoyar sus medidas para fortalecer la unidad y la cooperación y colaborar en aras de la prosperidad y la estabilidad regionales. En ese sentido, China quisiera subrayar tres cuestiones.

En primer lugar, debemos apoyar a los países de la región para que encuentren una vía de desarrollo que se ajuste a sus condiciones nacionales. Este año, el Presidente de la República Centroafricana, Sr. Touadera, anunció un alto el fuego unilateral y siguió aplicando medidas para mejorar la situación de seguridad. El Chad

aprobó una hoja de ruta para la transición, estableció instituciones nacionales de transición y entabló un diálogo nacional, lo cual permitió un progreso positivo. El Gobierno del Camerún aprobó medidas importantes en ámbitos como la descentralización; la construcción institucional a nivel local; el desarme, la desmovilización y la reintegración; y la cultura y la educación con el fin de salvaguardar firmemente la unidad nacional y la seguridad y la estabilidad en las regiones del suroeste y el noroeste. Estos ejemplos demuestran claramente que las estrategias de desarrollo que se adaptan a las realidades nacionales y a las condiciones históricas, culturales, económicas y sociales son las únicas que pueden contribuir realmente a la estabilidad y al desarrollo.

Medidas como la importación de la transformación democrática, la imposición de modelos de desarrollo o la aplicación deliberada de presiones y sanciones frecuentes no solo fracasarán, sino que serán contraproducentes. Muchos países centroafricanos celebrarán elecciones el próximo año. La comunidad internacional debe respetar la soberanía y la titularidad de esos países al mismo tiempo que proporciona ayuda electoral. También debe alentar y apoyar a las organizaciones regionales para que desempeñen un papel importante.

Algunos países no consideraron los esfuerzos y los progresos de Burundi en la promoción y protección de los derechos humanos, ignoraron las firmes opiniones del Gobierno de Burundi y, forzaron el nombramiento de un Relator Especial para supervisar la situación de los derechos humanos en Burundi. China expresa su firme rechazo y pide a esos países que dejen de intervenir en los asuntos internos de Burundi.

En segundo lugar, debemos apoyar la unidad y cooperación regionales. Acogemos con satisfacción el 19º período de sesiones de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), en el que se aprobó una serie de importantes resoluciones sobre conectividad regional, integración económica y comercial y creación de mecanismos de seguridad, entre otras cosas. Por otra parte, es preocupante que la Provincia del Estado Islámico en África Occidental y otros grupos terroristas sigan expandiéndose en la región. La protección marítima en el Golfo de Guinea sigue siendo un problema acuciante. La situación humanitaria en la región se ha deteriorado, con un aumento de los refugiados y desplazados. La comunidad internacional debe apoyar la creación de un mecanismo de seguridad regional, mejorar la capacidad de la región para mantener la estabilidad y luchar contra el terrorismo, y hacer frente a desafíos transfronterizos como la piratería y el contrabando de drogas en el Golfo de Guinea. Debemos ayudar a los países de África Central a mejorar su capacidad de gobernanza, lograr un desarrollo sostenible, promover la inclusión y la cohesión sociales y eliminar todos los posibles caldos de cultivo para las fuerzas extremistas y el terrorismo.

En tercer lugar, debemos apoyar la lucha de la región contra la pandemia de enfermedad por coronavirus. Ante la pandemia que sigue haciendo estragos en todo el mundo y la baja tasa de vacunación en la región centroafricana, no podemos ignorar el impacto negativo de la pandemia para la estabilidad política, económica y social de la región. Este es el reto más urgente para los países de África Central. La comunidad internacional debe apoyar las respuestas de esos países a la pandemia e intensificar la asistencia para un acceso temprano y amplio a vacunas seguras y asequibles. Pedimos a los países que cumplan efectivamente sus compromisos de asistencia oficial para el desarrollo, aumenten su asistencia, proporcionen financiación, tecnología y creación de capacidades de forma activa y ayuden a los países de la región a erradicar la pobreza, aumentar el empleo y mejorar sus medios de vida.

En la octava Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-África, celebrada recientemente, el Presidente Xi Jinping anunció nueve proyectos de cooperación práctica con África y estableció políticas y medidas al respecto, como el envío de 1.000 millones de vacunas a África y la promoción de las exportaciones africanas a China, el alivio de la deuda, inversiones y una respuesta climática. Esto dará un nuevo impulso a la respuesta a la pandemia y la recuperación posterior de los países africanos.

Gracias a una estrecha cooperación con la CEEAC y una comunicación permanente con los países de la región, el Representante Especial Fall ha ayudado a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central a llevar a cabo su labor eficazmente. Cuando preste ayuda específica, esperamos que tenga en cuenta las circunstancias sobre el terreno en la región y respete los deseos de los países anfitriones, en cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad. China seguirá apoyando su labor.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Fall por su exposición informativa de hoy. También quisiera sumarme, Sr. Presidente, al reconocimiento que han expresado otros oradores a su contribución a estas cuestiones

durante su mandato en el Consejo de Seguridad. Sus esfuerzos han sido muy importantes para nuestra labor en el Consejo.

Irlanda desea aplaudir las numerosas actividades que lleva a cabo la UNOCA para mantener y mejorar la cooperación regional, entre otras cosas, con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y otras organizaciones regionales. Aplaudimos los esfuerzos orientados a la paz y la seguridad, a luchar contra la incitación al odio y a hacer frente a las repercusiones socioeconómicas de la pandemia de enfermedad por coronavirus mediante la promoción de las campañas de vacunación.

Irlanda desea agradecer en particular al Representante Especial Fall su participación en las reuniones regionales sobre estabilización, consolidación de la paz y desarrollo sostenible, y acoge con gran satisfacción su labor durante la visita conjunta al Camerún, el Chad y Nigeria, junto con el Representante Especial Annadif de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel. Sabemos que el Sr. Fall evaluó la repercusión de la crisis en la cuenca del lago Chad en el curso de esa visita. Para nosotros, este es el tipo de cooperación práctica realmente fundamental entre las misiones regionales de las Naciones Unidas para abordar los numerosos retos transfronterizos de seguridad y humanitarios a los que se enfrenta la región, que se han mencionado a lo largo de esta reunión. Acogemos con gran satisfacción la cooperación en curso.

Esta semana, Irlanda y el Níger sometieron a votación en el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución (S/2021/990) sobre clima y seguridad (véase S/PV.8926). El proyecto de resolución contó con 113 copatrocinadores entre los Miembros de la Organización. Creemos que ese texto hubiera sido un primer paso importante para establecer un marco reforzado de cara a futuras acciones. Lamentablemente, a pesar del amplio apoyo, el proyecto de resolución no fue aprobado por el Consejo. Seguimos pensando que sería valioso, entre otras cosas, cuando se celebran debates como el de hoy.

No podemos ignorar la realidad ni el impacto de los riesgos de seguridad relacionados con el clima. La semana pasada, el Consejo escuchó a casi 60 Miembros de las Naciones Unidas (véase S/PV.8923), quienes, bajo la competente Presidencia del Presidente Bazoum del Níger, analizaron el tema de la seguridad en el contexto del terrorismo y el cambio climático. Fue realmente sorprendente que los ponentes se refirieran a las interrelaciones entre los efectos adversos del cambio climático y las actividades de reclutamiento por parte de grupos terroristas, incluido Boko Haram, en particular en el Sahel y en la cuenca del lago Chad. Las actividades de Boko Haram y la expansión de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico suscitan preocupación. Irlanda apoya con firmeza los esfuerzos para abordar las causas profundas de los conflictos y sigue apoyando plenamente la aplicación de un enfoque de triple nexo.

Los enfrentamientos entre comunidades en la cuenca del lago Chad son preocupantes. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en los últimos decenios, la crisis climática ha acentuado las tensiones a lo largo de los afluentes del lago Chad, donde la reducción del nivel del agua está ocasionando violentos enfrentamientos entre pescadores y pastores. Estos enfrentamientos han causado el desplazamiento de miles de personas al Camerún y al Chad. Nos preocupa que este desplazamiento tenga también consecuencias que afecten de manera desproporcionada a los más vulnerables de la sociedad, a saber, las mujeres y los niños, y que probablemente exacerbe aún más las tensiones existentes y, como hemos escuchado hoy, genere otras nuevas.

A Irlanda le complace señalar que la UNOCA ha colaborado con el Mecanismo de Seguridad Climática de las Naciones Unidas y otros asociados para llevar a cabo un análisis sobre los principales riesgos y amenazas para la seguridad agravados por los cambios climáticos y ambientales en la subregión, el cual ha incluido una visita sobre el terreno al Camerún. Irlanda se enorgullece de apoyar al Mecanismo de Seguridad Climática, y esperamos con gran interés la presentación de las conclusiones de este análisis, incluidas sus recomendaciones.

Irlanda encomia el enfoque holístico y regional que aplican la UNOCA, la CEEAC, la Unión Africana y el Fondo para la Consolidación de la Paz a fin de apoyar el importante proceso de transición en el Chad, pero seguimos preocupados por los importantes desafíos de seguridad, políticos y humanitarios del país y, de hecho, su repercusión en la región en general. Irlanda también felicita a la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos por su labor, que ha llevado a la aprobación de la hoja de ruta conjunta para la paz en la República Centroafricana, y acoge con agrado el posterior acuerdo de alto el fuego. Sin embargo, también seguimos preocupados por la situación humanitaria y de los derechos humanos imperante en el país. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que las partes respeten el alto el fuego y vuelvan a

atenerse al Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019.

Hoy hemos vuelto a oír hablar de la terrible situación humanitaria en África Central y del número alarmante de personas que necesitan asistencia humanitaria. Al mismo tiempo, se siguen cometiendo ataques contra el personal humanitario, de salud y educación y sus instalaciones con total impunidad. Condenamos esos ataques y exigimos que los autores de violaciones del derecho internacional humanitario y de abusos de los derechos humanos rindan cuentas y comparezcan ante la justicia.

Por último, Irlanda encomia la labor que la UNOCA está llevando a cabo para promover la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en toda la región. El papel de las mujeres en los procesos de gobernanza, mediación y consolidación de la paz es fundamental para contribuir a la estabilidad y la prosperidad de la región. La implicación con la sociedad civil dirigida por mujeres y la garantía de que esas mujeres participen directamente en los procesos diplomáticos y políticos —en la sala y en la mesa, como siempre digo— es crucial para lograr la paz y la seguridad en África Central. Instamos a todos los Gobiernos de la región a que sigan incorporando este enfoque en su propia labor. Es lo más inteligente.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por haber compartido su evaluación de la situación en la subregión de África Central.

Rusia ha expresado su apoyo indefectible a las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, ya que considera que es un instrumento importante de la diplomacia preventiva. Consideramos que los buenos oficios que ejerce el Representante Especial Fall son sumamente útiles.

La situación en África Central sigue siendo compleja. Las actividades de numerosos grupos delictivos armados y organizaciones terroristas, principalmente la Provincia de África Occidental del Estado Islámico y Boko Haram, constituyen la principal amenaza. Los combatientes mantienen su capacidad y siguen perpetrando ataques contra los ejércitos de Nigeria, el Chad, el Níger y el Camerún y aterrorizando a las poblaciones locales. Utilizan bases de retaguardia en zonas de difícil acceso para realizar incursiones en el territorio de los Estados vecinos.

La escasa capacidad de combate de las fuerzas armadas de los Estados de la región y la insuficiente coordinación militar, así como la falta de datos de inteligencia dignos de crédito, les impiden oponer resistencia eficazmente a los grupos delictivos bien organizados, que utilizan tácticas de guerra de guerrillas y con frecuencia cuentan con el apoyo de los residentes locales, que se ven obligados a convivir con los militantes. La ideología del Islam radical está ganando cada vez más popularidad, especialmente entre los jóvenes.

Una característica particular de la región es la porosidad de sus fronteras, por las que circulan libremente tanto civiles pacíficos como bienes, por una parte, y militantes y mercancías de contrabando, por la otra. En ese sentido, consideramos necesario intensificar los esfuerzos de los Estados para precisar y bloquear rápidamente los canales que proporcionan a los terroristas con recursos ideológicos, logísticos, financieros y humanos. También es necesario fortalecer la cooperación con los asociados africanos en materia de lucha contra el terrorismo, tanto a nivel bilateral como en los foros internacionales. Por nuestra parte, estamos dispuestos a compartir nuestra experiencia en esta esfera y a poner en práctica proyectos de creación de capacidad para ayudar a los Estados del continente a luchar contra el terrorismo y el extremismo.

La situación socioeconómica de la población local de la subregión es sumamente preocupante. Se puede calificar de casi crítica. Cientos de miles de personas se han quedado sin hogar, el número de refugiados y desplazados temporales aumenta, y hay una grave escasez de alimentos y agua potable. El coronavirus, que ha empeorado la situación socioeconómica de las población, ya de por sí difícil, aún persiste en la región.

La seguridad de la navegación en el golfo de Guinea también es motivo de gran preocupación, en particular, debido al número cada vez mayor de casos de toma de rehenes para exigir un rescate que afecta a los marineros mercantes. El establecimiento de una cooperación internacional amplia, sobre todo para vigilar periódicamente la situación en el mar y crear un sistema de identificación y acompañamiento de buques y facilitar la alerta temprana respecto de los objetos potencialmente peligrosos en las rutas de transporte marítimo, podría contribuir a reducir el riesgo de ataques piratas.

Acogemos con agrado la creación, en julio, del Foro de Colaboración Marítima del Golfo de Guinea, una nueva plataforma de comunicación y coordinación para las operaciones militares de lucha contra la piratería. Estamos dispuestos a participar activamente en la labor de este mecanismo y a prestar asistencia a nuestros asociados regionales.

Tomamos nota de las actividades del Programa Mundial contra la Delincuencia Marítima de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, que ya ha contribuido de manera considerable a los esfuerzos colectivos por normalizar la situación frente al Cuerno de África. Este año, Rusia tiene previsto hacer una contribución voluntaria al fondo del Programa Mundial para la asistencia técnica al Gabón y Guinea Ecuatorial, y, en 2020, Rusia destinó una contribución especial a proporcionar asistencia técnica a los guardacostas de Ghana y Nigeria.

Además, en octubre, un destacamento de buques de la flota del Norte estuvo en servicio activo en las aguas del Golfo de Guinea para realizar ejercicios de lucha contra la piratería. Tomamos nota de la exitosa operación que llevó a cabo nuestra marina para evitar que los piratas se apoderaran del buque MSC Lucia. Teniendo en cuenta las diferencias regionales tan significativas en las manifestaciones de la piratería y las actividades delictivas conexas, abogamos por la rápida implementación de la iniciativa del Presidente Vladimir Putin de crear una entidad universal especializada bajo los auspicios de las Naciones Unidas, encargada de abordar toda la gama de cuestiones que se derivan de la lucha contra la delincuencia marítima en diversas regiones.

En cuanto a las acusaciones vertidas por varios países contra Rusia, no hay absolutamente nada nuevo en esos intentos. Señalamos a la atención del Consejo el hecho de que todos los Estados que se han pronunciado sobre este tema y los que podrían hacerlo después de mí tienen un historial muy triste de desestabilización de otros países —no solo en África— y de crímenes masivos contra pueblos enteros. Incluso hoy en día, están lejos de ser perfectos en materia de derechos humanos. Como resultado de su injerencia militar, con frecuencia, un gran número de civiles pierden la vida. Las informaciones que aparecen en los medios de comunicación sobre el tema son cada vez más frecuentes.

Por lo tanto, no podemos considerar que las declaraciones relativas a la República Centroafricana de esos colegas del Consejo sean otra cosa que una campaña de información hipócrita, envidiosa y coordinada. Cabe recordar que el principal factor de inestabilidad en la República Centroafricana es la actividad de los grupos armados ilegales y que el país, al igual que otros países de África y de otros lugares, tiene el derecho soberano de elegir a sus asociados para luchar contra las amenazas en materia de seguridad.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Fall por su exposición informativa.

Hoy plantearé cuatro situaciones de países determinados y dos amenazas regionales.

En primer lugar, los Estados Unidos desean expresar su agradecimiento a la Unión Africana por haber nombrado un Alto Representante para el Chad, con el fin de fomentar la continuación de las reformas y los pasos hacia una transición democrática. Apoyamos los esfuerzos del Alto Representante y nos sumamos a los llamamientos en favor de una transición pacífica, oportuna y dirigida por civiles hacia un Gobierno elegido democráticamente en 2022.

En el informe del Secretario General (S/2021/975) se muestran avances en los principales hitos. Esperamos que se logren más progresos con respecto a un diálogo nacional oportuno e inclusivo. En ese sentido, es alentadora la decisión, adoptada el 29 de noviembre por el Consejo Militar de Transición, de conceder la amnistía a casi 300 miembros de grupos armados, lo que les permite participar de forma constructiva en el diálogo nacional. Se debe incluir a las mujeres y a la sociedad civil en el diálogo. En adelante, esperamos que se establezcan un plan concreto y un calendario para la celebración de elecciones legislativas y ejecutivas. Un Gobierno representativo y elegido democráticamente es el mejor camino para lograr la prosperidad y la estabilidad a largo plazo en el Chad.

En segundo lugar, al igual que a otros, nos sigue preocupando que persista la violencia en el Camerún, en particular en las regiones del Extremo Norte, Noroeste y Sudoeste del país. Estamos de acuerdo con la opinión que se expresa en el informe del Secretario General según la cual el diálogo entre el Gobierno y los separatistas armados de las regiones anglófonas no ha cobrado suficiente impulso. Apoyamos el papel de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central para promover el diálogo político inclusivo en el Camerún y pedimos el cese inmediato de los ataques contra los convoyes de las Naciones Unidas y el personal humanitario.

En tercer lugar, en la República Centroafricana, exhortamos a todas las partes a que respeten el alto el fuego declarado por el Presidente Touadera, así como el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, de febrero de 2019, y la hoja de ruta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Instamos de nuevo a todos los agentes de seguridad a que coordinen sus operaciones con la

Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y pongan fin a los abusos de los derechos humanos.

En cuarto lugar, en Burundi, los Estados Unidos reconocieron los acontecimientos positivos al poner fin, el 18 de noviembre, a su programa de sanciones bilaterales y a las restricciones de visado correspondientes. Para los Estados Unidos siguen siendo motivo de preocupación las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos que amenazan con socavar los progresos, pero su decisión refleja el cambio de circunstancias en Burundi desde 2015 y la continuación de reformas por parte del Presidente del país en múltiples sectores. Las sanciones de los Estados Unidos responden, en todo momento, a la situación sobre el terreno y en Burundi estas se levantaron tras la adopción de medidas positivas concretas.

Con respecto a dos situaciones regionales, los Estados Unidos condenan todos los atentados cometidos de Boko Haram y de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico. El Gobierno de los Estados Unidos apoya los esfuerzos de los países de la región destinados a hacer frente al terrorismo de manera eficaz en apoyo de un enfoque holístico sobre la paz, la estabilidad y la seguridad.

Por último, los Estados Unidos siguen ofreciendo una recompensa de hasta 5 millones de dólares por cualquier información que contribuya a la detención, el traslado o la condena del líder del Ejército de Resistencia del Señor, Joseph Kony. Instamos a toda persona que conozca el paradero de Kony a que se ponga en contacto con nuestro programa de recompensas a cambio de información sobre los acusados de crímenes de guerra y ayude a llevarlo ante la justicia.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Níger. Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1).

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, su completa e ilustrativa exposición informativa. Encomiamos su labor de promoción de la paz a través de la mediación y la diplomacia preventiva mediante el apoyo a los procesos electorales, la solución de conflictos, la consolidación de la paz y la recuperación económica de la región.

La situación política en la región está experimentando un progreso positivo significativo, por lo que encomiamos los esfuerzos de la UNOCA, junto con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), así como los asociados regionales que siguen fomentando los esfuerzos concertados para promover la paz y la estabilidad en la región.

La labor de la Oficina para promover el fortalecimiento y la integración de la paz y la seguridad en la región ha tenido una repercusión visible. En ese sentido, abogamos por la aplicación efectiva de las decisiones adoptadas en el 19º período ordinario de sesiones de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC, que se celebró en formato virtual, para avanzar en la integración y la seguridad regionales, así como en las iniciativas dimanantes del resultado de la tercera minicumbre de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, celebrada el 16 de septiembre. Ambas reuniones contribuyeron a la declaración de alto el fuego unilateral formulada por el Presidente Touadera en la República Centroafricana.

Reiteramos que un diálogo nacional verdaderamente inclusivo será fundamental para revitalizar el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019. Por ese motivo, pedimos que se adopte un proceso regional coordinado y coherente, con vistas a lograr avances tangibles en el proceso de paz y reconciliación en el país. A ese respecto, acogemos con agrado los buenos oficios y el apoyo político de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Ese enfoque colaborativo es esencial para abordar de forma integral los problemas, la mayoría de los cuales son transversales y afectan a los Estados y regiones vecinas.

Un ejemplo concreto es la cuestión de los combatientes extranjeros en el sur de Libia y su efecto potencialmente desestabilizador en los Estados y regiones vecinas. A fin de abordar la situación con la prioridad que merece, alentamos a la UNOCA a que prosiga su cooperación con las demás oficinas regionales de las Naciones Unidas, en especial la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos.

Acogemos con agrado los avances en el proceso de transición en el Chad y alentamos a las autoridades del país a no escatimar esfuerzos para seguir garantizando la inclusividad del proceso de diálogo nacional, incluido el proceso actual para aprobar una nueva Constitución. Alentamos el impulso que han dado las autoridades del país con miras a abrir el espacio democrático a

la oposición política y a los grupos político-militares y para salvaguardar el prometedor papel de las mujeres en el proceso de restablecimiento de la paz y la seguridad.

Además, el A3+1 celebra que el Alto Representante de la Unión Africana y Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para el Chad haya asumido sus funciones el 28 de julio y exhorta a respaldar el Grupo Internacional de Asociados de Apoyo a la Transición en el Chad, integrado por los principales asociados regionales e internacionales del país, para impulsar el proceso en marcha.

En el Camerún, alentamos a proseguir los esfuerzos emprendidos por las autoridades para impulsar el proceso de descentralización, de conformidad con las recomendaciones del Gran Diálogo Nacional de 2019, que se ha visto retrasado, cabe decir, por la persistencia de la violencia sobre el terreno. Los animamos a consolidar el papel de las mujeres en los espacios políticos en aras de la promoción de la paz, en consonancia con la primera Convención Nacional de Mujeres por la Paz en el Camerún, celebrada del 29 al 31 de julio pasado. Los buenos oficios del Representante Especial a ese respecto son encomiables.

Nos preocupa sumamente el empeoramiento del entorno de seguridad en la región, caracterizado por las actividades de grupos armados ilegales, terroristas y extremistas en la cuenca del lago Chad. También nos preocupa la presunta connivencia entre los grupos armados separatistas del Camerún y los grupos armados activos en algunos países vecinos.

En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento a apoyar las acciones coordinadas de los países de la región contra los ataques persistentes de la facción de Boko Haram de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico, así como las acciones conjuntas de la UNOCA, la UNOWAS y otras entidades de las Naciones Unidas. Es preciso acompañar esos programas conjuntos de apoyo, análisis y promoción con miras a minimizar la repercusión de Boko Haram en la región.

Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a fin de que se acelere la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, con objeto de aliviar el sufrimiento de la población más afectada, especialmente de los grupos más vulnerables, sobre todo las mujeres y la juventud.

También apoyamos la recomendación del Secretario General de que se coopere urgentemente en foros bilaterales y multilaterales a fin de abordar el problema de la piratería marítima en el Golfo de Guinea, que sigue constituyendo una amenaza adicional para la seguridad marítima mundial.

La situación humanitaria en la región sigue revistiendo preocupación debido a los conflictos y desastres naturales constantes. Las estadísticas proporcionadas por las Naciones Unidas han permanecido prácticamente inalteradas desde el informe del pasado mes de junio (véase S/2021/517), al igual que el plan de respuesta humanitaria para el año en curso.

Las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, unidas al uso de artefactos explosivos improvisados, y los ataques a las escuelas y a los maestros, incluida la violencia sexual y de género perpetrada por los grupos armados, siguen siendo alarmantes y están provocando el desplazamiento de centenares de personas.

En este sentido, exhortamos a los asociados internacionales a que apoyen los esfuerzos de los países de la región y de la UNOCA para hacer frente a la situación humanitaria, así como la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas para apoyar los esfuerzos regionales en pro de la cooperación económica, el desarrollo y la consolidación de la paz en la región.

Para concluir, los Estados del grupo A3+1, que aboga por la reanudación de las negociaciones en aras de la pronta aprobación de una declaración de la Presidencia en relación con la UNOCA, nos sentimos alentados por la evolución de la cooperación regional y por las iniciativas diplomáticas emprendidas por los líderes de la región, al tiempo que encomiamos los esfuerzos desplegados por la Unión Africana y la UNOCA con objeto de apoyar la cooperación regional. También celebramos que se apoye a la Comisión de la CEEAC en sus esfuerzos por coordinar la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

Encomiamos calurosamente al Representante Especial del Secretario General por su dedicación constante y activa en pro de la promoción de la paz y la seguridad en la región y lo animamos a que prosiga sus esfuerzos.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.